

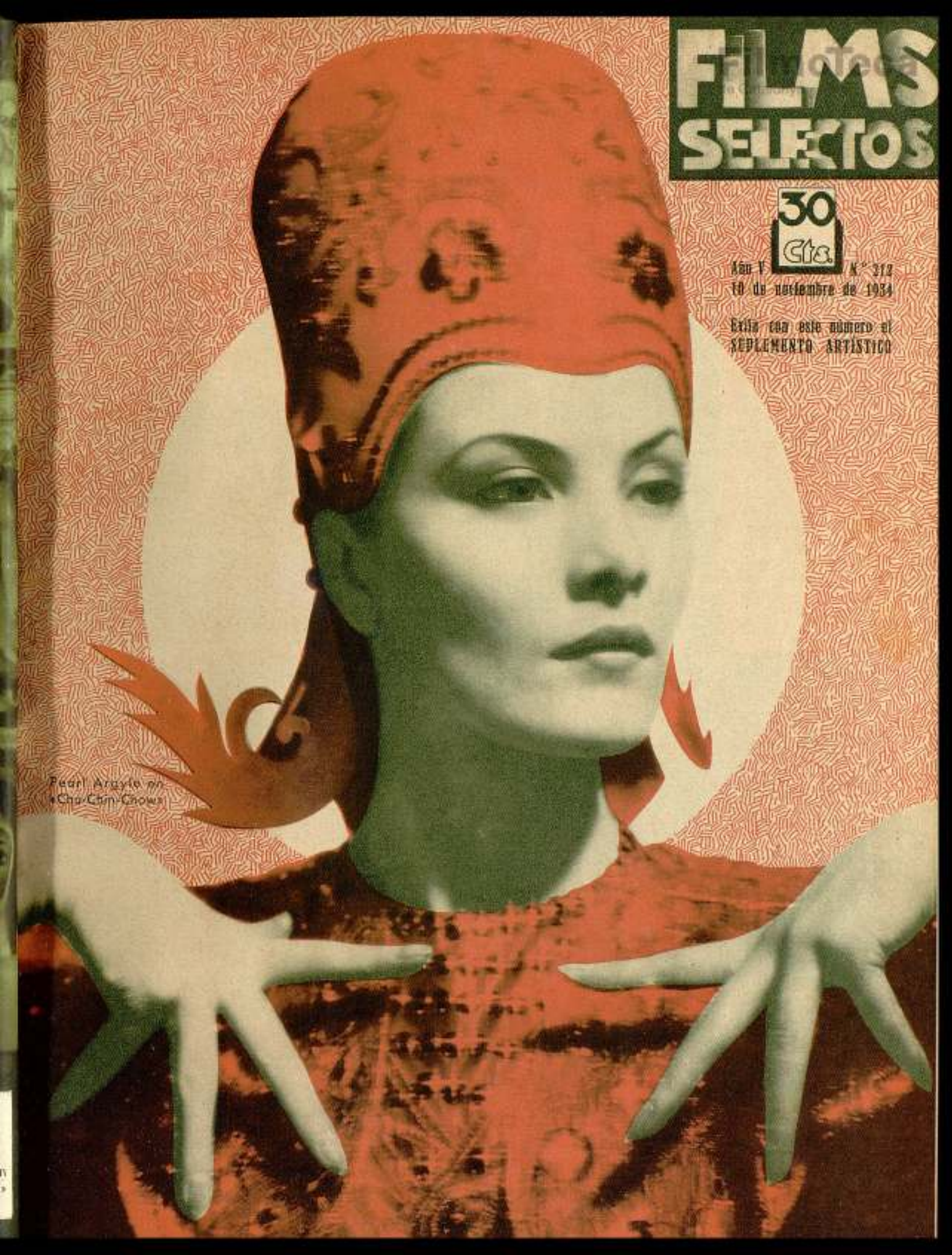
FILMS SELECTOS

30
Cts.

Año V N.º 212
10 de noviembre de 1934

Exita con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Pearl Grayle en
«Chin-Chin»



Lo que ha querido ser «¡Viva la vida!»

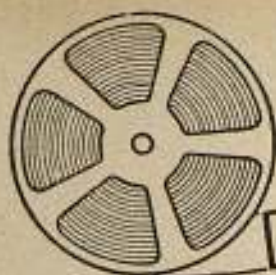
«¡Viva la vida!» no ha pretendido ser ni la más artística, ni la mejor, ni la máxima producción nacional. «¡Viva la vida!» ha pretendido ser mucho pero espera que sea el propio público quien la califique adecuadamente. «¡Viva la vida!» ha querido ser, eso sí, un film digno. Pero sobre todo ha querido ser un film de alegría, un film simpático, gracioso y ameno, por su contenido, por las ocurrencias de su diálogo, por la gracia de sus situaciones, por la frescura y encanto de su interpretación. Ha querido ser una diversión completa. Ha pretendido que en su visión el público se di-



vierta, disfrute y ría como nunca.

Para ello ha recurrido, para el diálogo, a autores familiarizados con la clase de diálogos que exige el cinema como Joaquín Montero y Amichotis, y para la interpretación a actores como Lepo, Sántpere, Alady, Rosita Ballesteros y Carlos Casaravilla, etcétera, pero especialmente la parte cómica es algo que, batiéndose fuera de lo corriente, ha de llevar al público a una carcajada continua.

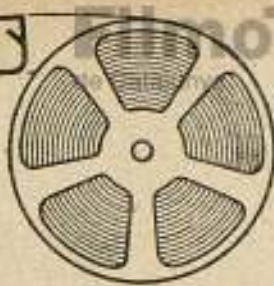
«¡Viva la vida!» ha querido ser y es un film de optimismo, de juventud y de alegría. José M.ª Castellví es el realizador y Excelsiva Huel la marca distribuidora.



AÑO V NÚM. 212
10 de noviembre de 1934

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 30; VALENCIA: Plaza Mil-
lansol, 4; SEVILLA: Federico Sánchez, Be-
doya, 14; MALLORCA: Marqués de Lario, 2;
BARCELONA: Alameda Mazarrón, 15; ZARAGOZA:
Sallua, 11; MÉXICO: Roca, Apartado
681; CARACAS: Bivernal, Apartado 511.

DIRECTOR

TONÁS OUTIERREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Ro-
mell, 342 a 249. Teléfono 33565. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 12023. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 8'75	Tres meses . . . 4'75
Six meses . . . 17'50	Six meses . . . 9'50
Un año . . . 35	Un año . . . 19

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 20 CÉNTIMOS

El Oeste y la Historia

—¿QUE nuevos defectos va a po-
ner usted hoy al cine?— pre-
gunta el optimista con una sonrisita bur-
lona.

El pesimista se entada.
—Usted siempre tiene la misma son-
risa de candidez. Es usted un ingenuo.
El cine tiene defectos a montones.

—No hay nada perfecto en el mundo.

—Y menos aún en el cine. ¿Quiere
usted que se lo demuestre?

—No deseo otra cosa.

El pesimista pide al camarero un pe-
riódico, lo hojea hasta dar con la sec-
ción de cine.

—Aquí tiene usted esta bonita página
donde todo se anuncia con calificativos
como «estupendo», «maravilloso», etcé-
tera. Mire usted lo que hago: cierro los
ojos y pongo el dedo sobre un anuncio.
Antes de abrirlo estoy seguro de estar
señalando una solemne birria. No puedo
equivocarme, porque todas o casi todas
las películas son igualmente malas. Abro
los ojos. ¿Ve usted? Una película del
Oeste. El cuento de los caballos, de
las diligencias asaltadas, de los bandidos
que no son tales bandidos sino unos
perfectísimos caballeros que luchan por
su honor ultrajado o contra la perfidia
de un cacique. Todo eso es absurdo.
Hoy el Oeste está cruzado por ferroca-
riles que van a una velocidad de cien
kilómetros por hora. ¿Qué resuelve el
recordar lo que sucedía o podía haber
sucedido en ciertas comarcas de América
hace cien años? Nada. Todo eso es paja.
Todo sobra. Las películas del Oeste de-
bían ser quemadas por la censura del
buen gusto.

Una pausa.

—¿Ha terminado usted ya?— pregunta
el optimista.

—Sí, señor. Ahora tiene usted la pa-
labra. Diga algo si puede. Venga un
argumento, uno solo.

—Amigo mío, he de hacerle una con-
fesión: a mí me encantan las películas
del Oeste.

—¿Es el colmo?

—¿Que no resuelven nada? Tal vez.
Pero al cine no hay que pedirle siem-

pre soluciones. El día en que el cine,
por saturación, llegue a ser un espec-
táculo cerebral y no se proyecten más
que películas de tesis, se habrá hundido.
Un film del Oeste no pretende resolver
nada. Se contenta con proporcionar una
hora de entretenimiento a las almas sen-
cillas. La destreza y el valor de los ca-
ballistas entusiasman a los muchachos.
Además, el tipo del cow-boy se nos
presenta siempre envuelto, al mismo
tiempo que en la valentía, en la nobleza.
No le verá usted atacar a traición ni
abusar de su superioridad sobre los
débiles, ni ensañarse con los vencidos.

—Es un tipo sumamente falso. Yo,
cuando veo un caballista, estoy pen-
sando en las inquietudes del actor cuan-
do el caballo se acerca a la zanja, don-
de el héroe de guardarrropa se apea
para que le sustituya el «doble».

—Usted, sí. Pero un muchacho, por
suerte para él, es mucho más ingenuo
que usted y puede hacerse la ilusión
de que es verdad lo que ve en la
pantalla. Para él no hay diversión com-
parable a la de ver una de esas pelí-
culas donde, después de tantas luchas
con la crueldad y la injusticia de otros,
triunfa el más valeroso y noble.

—Pero usted no es un muchacho y
dice que le gustan esas films.

—Porque me recuerdan aquellos tiem-
pos felices en que también yo tenía una
alma infantil y aplaudía frenéticamente
a los vaqueros y a los bandidos gene-
rosos.

—Lo que pasa es que sigue usted
siendo un niño cándido.

—Ojalá lo fuera... Y sigamos con nues-
tra polémica. ¿Tiene usted algo más que
decir de las películas del Oeste?

—No, señor. Ya he dicho bastante. Y
lo dicho dicho queda.

—Lo mismo digo. Que el público nos
juzgue a los dos.

—Ahora sigamos con el programa de
este cine que la casualidad ha puesto
bajo mi dedo. Mire usted. Además de
la película del Oeste, otra histórica.
¿Qué quiere eso decir? Que el público
asistirá a un lamentable amasijo de

épocas y a un deplorable falseamiento
de la realidad. Veremos a la corte de
un rey de Inglaterra con trajes franco-
ses y a un personaje que vivió en el
siglo XIII resucitar en el XIV por obra
y gracia de un argumentista indocumen-
tado. Veremos inventarle un amante a
una dama honestísima y no me extra-
ñará que algún día nos presenten a
Carlomagno cantando flamenco. Una pe-
lícula histórica me produce siempre el
efecto de una opereta sin música. Tiene
usted la palabra.

—Como de costumbre, se ha ensaña-
do en los puntos débiles de la cues-
tión pasando por alto los otros. No me
importa. Voy a ceñirme a la cuestión
del falseamiento de la verdad histórica.
Es imposible trasladar fielmente y con
toda exactitud en el detalle un capítulo
de la historia a la pantalla. Mejor di-
cho, es posible, pero no conveniente.
Una lección de historia es tan desagra-
dable en la cátedra como en el libro
y como en el celuloide. Nadie acepta-
ría esas películas si todo en ellas se
sacrificara a la fidelidad. Les faltaría
emoción e interés. Por eso el cine, lo
mismo que la novela y el teatro, pre-
fiere tejer una fábula sobre un fondo
histórico. Desde el punto de vista cul-
tural, esto último es cien veces más efí-
caz que lo primero, pues siempre es
preferible enseñar un poco de historia,
que no enseñar nada por querer ense-
ñar mucho. La parte de inexactitud que
tienen esas films es un sacrificio que se
hace a la emoción y al interés con ob-
jeto de que el resto de la lección sea
provechosa. Y tan provechosa es que
puedo asegurarle que mucha gente ha
empezado a aprender historia gracias a
la pantalla y todo cuanto aprenda se lo
deberá al cine. Y ahora hagamos pun-
to, que es la hora de ir al trabajo.
Otro día continuaremos. ¿No le parece?

—Me parece, pero no crea usted que
me ha convencido.

—Eso es lo de menos. Lo importante
es que gracias a estas polémicas se nos
abren los cami-
nos de la razón.

Pérez BELLVER



PRESENTA
EN

PATRICIO MIRO A UNA ESTRELLA

la *1^a* ...producción Ballesteros Tona film.
...película de Antonio Vico.
...de las películas españolas.

LOS "DOBLES"

¿SON NECESARIOS? ¿DEBEN DESAPARECER?
¿O HAN DE ACEPTARSE COMO MAL MENOR?

OPINIONES RECIBIDAS DE LOS LECTORES

CREO que las películas por dobles, deben desaparecer. Indistintamente, al decir que deben desaparecer me refiero exclusivamente a aquellas en que al verlas y oírlos, nos indignan o nos hacen sonreír instantáneamente, como queriendo decir, «¡oh qué infelices, según lo tomamos seria, o cómicamente. Espera, amigo lector, concuéntame conmigo en estas apreciaciones porque, francamente, hay cada abstracción que así hubiera sido mejor que a directores y actores de «dobles» les hubiera pillado un chaparrón al salir de casa y hubieran tenido que meterse en cama para no salir en tres meses, cuidándose el moribundo.

Por el contrario, hay otras películas que, no diré analizando pero sí en conjunto, en que el «doble» ha estado bastante bien hecho y ha dejado contento al público imparcial. Las películas de la Paramount y Metro, por ejemplo, son de las que han sido mejor «dobles», lo que se comprende, por cuanto son ellas mismas las que efectúan el «doble» y naturalmente, procuran realizarlo lo mejor posible por el prestigio y buen nombre de la casa productora.

Se ha añadido, entre otras razones, que nunca queda el «doble» identificado completamente con el artista, es decir, que no puede imprimir en su voz las emociones por que aquel pasa. Yo creo que este aserto es una equivocación, por cuanto si el «doble», o sea la persona que habla y de la que sólo conocemos su voz, es artista, puede muy bien plasmar en su voz las modulaciones justas y precisas, para que el público no pueda notar el cambio y crea, que efectivamente es el actor reflejado en la pantalla el que emite las sonidos.

Hay un medio infalible de poder alcanzar esto, que creo sería el deseo de todos, y es que ya que el teatro atraviesa, como todos sabemos, por una crisis bastante aguda, sean algunos artistas, artistas de envestidura, los encargados de «doblar» las películas y si así fuese, estoy seguro que el público quedaría satisfecho.

Hay otro factor importante también, importantísimo, y creo que de fácil solución, que debe ser tenido en cuenta para que el «doble» de una película resulte perfecto. Este factor es el movimiento de los labios del artista que vemos en la pantalla y el movimiento de los del «doble» que no vemos pero que oímos. Yo creo que esto es sólo cuestión de técnica, pues como no es necesario que el «doble» sea traducción literal del idioma en que está hecha la película, pueden buscarse palabras de la misma extensión y que se puedan imprimir

a los labios los mismos movimientos al ser pronunciados.

No ignora que el poder llegar a producir películas en estas condiciones de «dobles» es costoso, pero creo que perfeccionando las condiciones actuales en que se hallan los estudios dedicados a «doblar» películas, podría llegarse muy pronto a producirlos por «dobles» con la mayor perfección.

Estos son a mi juicio, los elementos principales con que debe contarse para producir buenos «dobles» y por otra parte, innegablemente, existen en nuestro país hombres de capacidad suficiente para poder ponerse al frente del «doble» de una película y lograr como los propios ángeles.

Yo estoy al lado de las películas por «dobles» siempre y cuando estén bien realizadas, pues aparte de que me encanta el idioma que yo he conocido, pues he de leer y mirar a los artistas, con las películas «dobles» veo y oigo o lo veo, que es mucho más cómodo, aparte de que los «dobles» dicen más palabras, ayudando de esta manera a comprender mejor el argumento, o si se quiere a hacerlo más entretenido.

Esta es mi modestísima opinión, que supongo no compartida por otros muchos y a los que no coincido conmigo, les ruego de todo corazón me perdonen esta falta de empatización.

Barcelona

Alvaro FUSTER CALZADA

EN primer lugar debo conceptualizar entre los amigos del cine hablado y como entusiasta del cine sincronizado, es decir cine puro a base de fotografía y buena música. ¿Es que hablados o «dobles» ganan en expresión? El patrón o *Hombres de Acorde*. Mientras que esas películas con música y voces ganaban un 50 %, y el caso de *Ben-Hur* había una gran distancia de verla muda o ser o con una buena sincronización musical. ¿Y *Servicio de Honor*, *Amor*, *Secrecy*, etc.? ¿Ganarán hablando? Yo creo que no. Y empezando con los «dobles» citaré los ejemplos.

La primera vez que tuve el alto honor de analizar *Jackpot* me fue en su versión original, habiendo con títulos superpuestos y como confieso no entender el inglés, mientras leía los dichos literarios, perdía detalles de dirección, que después pude comprobar en un cine de hablado viendo la copia «doble» en español, la cual, por no ser perfecta, perdía en expresión. De mal en peor.

Algunas producciones dobladas son dignas de presentarse en locales de retrato y uno de las pocas veces que dobló bien (a mi parecer) es la Paramount, al no darme tiempo para la molestia, película que a pesar de tener canciones, parece que los intérpretes hablan español.

Y esta temporada, *Madame Dubarry* y *Adios a los brazos fuertes* «dobles» casi perfectos.

Una opinión anterior de un lector, decía que los dobles están bien para películas cómicas. Conforme Siempre que no sean como *El amor y la suerte*, donde sueltan chistes tan diferentes de la versión original, que el «doble» resulta malísimo.

Como el diálogo no quiere desaparecer (el único particular del cine mudo que era mi única esperanza, Charlot, hace ahora una película hablada, aunque por no quedar mal, haga un papel de secundario, debe tenderse al menor diálogo posible y doblarlo bien.

La producción misma de esta temporada, *Puebla* este verano, debe su éxito a la música y fotografía, mucho al diálogo, siendo sus escenas máximas, cuando es interpretada la sinfonía incompleta y la escena de los campos de maíz, una vez más, música y fotografía, o mejor dicho, y perdónenme, fotografía y música.

La manera de pensar es que no se debería el «doble» que los empresarios titulan superpuestos, y como no soy partidario del diálogo, los «dobles» que acepto a gusto, son los de una línea correcta.

Barcelona

F. CONTRERAS ALVAYA

Sr. Director de FILMS SELECTOS.

ATENDIENDO al reconocimiento que hizo usted en uno de las sesiones de su simpática revista, referente a los «dobles» en las películas, sobre el el público los considera necesarios o los rechaza; le manifestaré que en mi opinión, son inadmisibles en absoluto.

Es el mejor procedimiento para acabar con el cine. Creo que los aficionados debemos emprender una campaña para acabar con ellos. ¿Cómo? No asistiendo a locales en que se anuncian películas «dobles» en español.

¿Hay nada que desilusione como ver una dramática escena hablada en el idioma de origen y «doblarla» sin emoción alguna fuera del rol?

Se trata de una amenaza que va contra el arte cinematográfico y hemos de defenderlo contra viento y marea.

No nos hace impresión la rutinaria asamblea de los partidarios de los «dobles» (se trata de dar trabajo a obreros del arte parados). Predominan muchas y buenas películas españolas, pero, por Dios, no nos estropeen las extranjeras.

Por tanto, las personas de buen gusto y sencilla cultura, guerra a los «dobles», sólo propios de personas ignorantes o obtusas, que no comprenden las películas al no ser habladas en español, y así sea.

Los «dobles» para cines de barriada, baratas, a los aficionados verdaderos, en francés, inglés, alemán, ruso, qué importa!

Señalémosla

Madrid

Asunción ALVAREZ DE SOTOMAYOR



ANNABELLA Y JEAN MURAT SE HAN CASA- DO

NOSOTROS podríamos cumplir como «revisteros» de cine limitándonos a publicar los retratos de los contrayentes y dando la noticia escueta de la «contracción».

Pero no podemos. Un matrimonio entre artistas de cine es un hecho que abre siempre a nuestro pensamiento amplísimos horizontes de meditación. Una boda en Cinelandia no es como una boda al margen del mundo cinematográfico, por aristocrática que sea. En éstas es el revistero de salón el que coge la pluma y llena media columna del periódico con una detallada enumeración de los adornos que llenaban los salones, de las joyas y vestidos que lucían las invitadas, de las galas nupciales de la novia y de los resonantes apellidos de los concurrentes, sazonados con un surtido completo de adjetivos encomiásticos.

Todo esto está muy bien para el gran mundo, pero no para el mundo cinematográfico. En la vida sentimental de Cinelandia importa muy poco todo lo externo. Cuando la marquesita de Tal o la señorita X, hija del rey del papel de seda, contrae matrimonio con un primogénito de largos apellidos o un distinguido «sportman» e hijo de un acaudalado banquero, en cierto sector del mundo se produce un movimiento de expectación. Toda la curiosidad se concentra en la maravilla de vestido que lucirá la novia, en los riquísimos regalos que recibirá y en el dínaral que se gastarán los padres en la fiesta.

Pero cuando los que se van a casar son dos artistas de cine, nadie se preocupa de joyas, vestidos, ni regalos. Lo primero que uno se pregunta es: «¿Será verdad?» Estas dudas de los aficionados a las cosas de cine están más que justificadas. ¡Estamos tan acostumbrados a los camelos «cinematomatemáticos»! Porque esos anuncios de boda son, la mayoría de las veces, maquinaciones y fantasías de los jefes de publicidad.

No debemos censurarlos. La frenética intensidad que han alcanzado los sistemas de reclamo, debido al vértigo de

la competencia, obliga a esos infortunados a repartir a diestro y siniestro noticias sensacionales. En una vida puede haber un hecho sensacional, dos, diez, veinte, pero eso no es nada para la capacidad asimilativa del público. Dos o tres reportajes se sorben con facilidad ese «stock» de noticias. Entonces ocurre que el jefe de publicidad carece de elementos de propaganda y, sin embargo, ha de continuar la campaña para que los ánimos no se enfrien. No hay más que un camino: recurrir a la inventiva. Cuando menos lo espera, el artista se ve sorprendido con la noticia de que se ha roto un brazo. Así le ocurrió a un recién llegado al firmamento de Cinelandia y, por lo tanto, desconocedor de las exigencias de la publicidad. Inmediatamente fué a pedir explicaciones al que había dado la noticia.

—¿Quién le ha dicho a usted que me he roto un brazo? Mis brazos están tan sanos como los suyos. Véalo usted por sus propios ojos.

Y empezó a hacer reflexiones ante el lanzador del bulo, que no era otro que el jefe de publicidad.

—Lo que ha de hacer usted —repuso éste con calma— es ir inmediatamente a que le enyesen el brazo para que la gente se lo crea. De lo contrario, no le respondo de que termine usted la temporada siendo estrella.

El interesado, inquieto ante tan graves amenazas, se hizo enyesar un brazo, e incluso se retrató así para dar fuerza de veracidad a la noticia.

Aun no se había quitado el yeso, cuando se enteró por la prensa de que estaba enamorado de una artista a la que ni siquiera tenía el gusto de conocer.

Poseído de una espantosa inquietud, corrió al despacho del jefe de publicidad y le dijo:

—Pídame usted que me quede mancado de verdad, pero no que me case con esa señorita a la que no tengo el gusto de conocer.

El jefe de publicidad le mostró una gacetilla en la que daba cuenta de la ruptura del compromiso matrimonial.

—La tengo preparada para lanzarla a fin de mes.

Tranquilizado por esta promesa, el actor se dejó presentar a la actriz e incluso flirtó con ella algunos días.

Pero esta vez es verdad, lectores: Annabella y Jean Murat se han casado.

Otra de las preguntas que sugiere el anuncio de una boda en el mundo de la pantalla es: «¿Tardarán mucho en divorciarse?»

Ustedes nos perdonarán, preciosa Annabella y excelente Jean Murat, que habremos de estas cosas cuando están todavía en la luna de miel.

Pero es que estamos muy escamados. Hasta hace cuatro días, como quien dice, se nos presentaba como un modelo de fidelidad conyugal y compenetración al matrimonio Crawford-Fairbanks junior. Hoy están divorciados.

Divorciarse cuatro o cinco veces tiene en Cinelandia tan poca importancia como hacer cuatro o cinco viajes en ascensor.

Algunas estrellas van al matrimonio tan enamoradas, que incluso se retiran del cine para saborear más tranquilamente las delicias del hogar. Si algún periodista va a visitarlas las encuentra cocinando o echando de comer a las gallinas. Las tareas caseras y su marido es lo único que ahora les interesa. Y como incluso engordan alegremente, el periodista sale de allí convencido de que el cine ha perdido para siempre a la es-

(Continúa en la página 22)

Filmoteca
de Catalunya

EL NEGRO QUE TENÍA EL ALMA BLANCA



es éste un nuevo film español dirigido por Benito Perojo, lo que asegura una perfecta ejecución y un desarrollo lógico y cinematográfico y, además, cuenta con un excelentísimo reparto, pues, junto a artistas de tal solvencia como Antonita Colomer y Pepe Calle, se pueden admirar a dos nuevos actores, Marino Barreto y Angelillo, que son dos verdaderas revelaciones y una magnífica adquisición del cine hispano.

Esta película se estrenará próximamente en uno de los más céntricos locales de esta ciudad.

Harold Lloyd el hombre a quien el mundo se le entró por sus gafas de carey

REFERIA un magazine americano que hallándose un día Harold en presencia de cierto sujeto que le ase-
diaba a preguntas, se le ocurrió ofrecerle un cigarro con la intención de quitárselo de encima. Pero su interlocutor, al tiempo que lo rechazaba, le dijo:
—Se lo agradezco, pero no fumo. El tabaco embrutece.

La réplica aguda de Harold surgió con celeridad:

—¿Lleva usted mucho tiempo sin fumar?

La primera pasión del gran cómico de las gafas de carey, se despertó en los albores de su carrera artística.

Por aquella época se presentó en el estudio donde trabajaba una muchacha grotescamente vestida que parecía el anuncio de una tienda de antigüedades. No sabiendo qué tratamiento darle, le preguntó sencillamente:

—¿Quién es usted?

La mujer enrojeció como la grana. Tras un silencio, ya menos avergonzada, se atrevió a confesar:

—Soy la joven que usted ha solicitado, señor.

Que yo he...

—Sí, y para que no dude de mis palabras, aquí tiene el telegrama que envié, firmado con su nombre.

Y le mostraba un papel azul que extraía de su complicado bolso, cual un maletín de viaje.

Fue cuando el famoso cómico lo com-

prendió todo, recordando a su visitante.

Tiempo atrás había visto una película de Bryan Washburn en la que aparecía una joven deliciosa que hizo latir su corazón. Transcurrieron algunas semanas. Al comenzar de nuevo Harold a filmar una serie de producciones de risa, expuso a sus directores:

—Si quieren ustedes que haga algo que merezca la pena de admirarse, contraten a esa deliciosa chiquilla que vi en el film de Bryan Washburn para que sea mi «partenajra». De hacerlo, les aseguro el éxito.

(Continúa en la página 22)



Harold Lloyd y Una Merkel, protagonistas de la película Fox «La garra del gato»



SINTESIS DEL ARGUMENTO

UA guerra. El pueblo entero espera el resultado de la lucha. Regresa a Nagasaki el acorazado en cuyo puente se encuentran el marqués de Yorisaka, comandante de la flota y el vizconde Hirata. También el inglés capitán Fergan, enviado de su país como observador neutral, ya que en la lucha el Japón ha cometido varias irregu-



los informes. Luz. Yorisaka se esconde. Entran la marquesa y Fergan; ésta dice se asegura de no ser vistos.

Ella queda sola; sale su marido de su escondite, se miran. Al llegar Fergan, quiere marchar. Extrañado la acompaña. El marqués de Yon-saka, con la muerte en el corazón, se entera de todo. Su esposa dice que su ida con Fergan ha sido para ayudarle. Hirata viene a

LABATALLA

laridades. Llegada triunfal. Yorisaka presenta a Fergan a su esposa. Gran amistad nace entre ellos que se convierte en amor. Yorisaka no desea más que conocer los informes que el inglés envía a su país. Gran baile en el yate de una amiga de Fergan. Yorisaka se excusa de asistir. Mientras todos se entregan al placer de la danza, el marqués se introduce con toda cautela en la habitación de Fergan y copia



buscar al marqués. Al día siguiente en la batalla, gracias a los informes obtenidos, se sigue otra táctica, pero un obús hiere a Yorisaka quien obliga a Fergan a aceptar el mando. Victoria completa. Fergan muere. Mientras dan las tristes nuevas a la marquesa, Yorisaka pasa revista a los muertos y en su camarote, en presencia de Hirata, se hace el hara-kiri ante el retrato de su mujer.



Una entrevista con Roberto Trillo

Crónica de los Estados Unidos, especial para «Films Selectos», por Mary M. Spaulding.

NO siempre el interés cinematográfico gira alrededor de las estrellas. Y para probar que un personaje cuyas labores se desenvuelven más o menos en la sombra, puede ser estabón de máxima importancia en el desenvolvimiento general del Arte Séptimo, emprendimos hace pocos días una interesante aventura reporteril.

Comencemos, empero, por el principio. Suena nuestro teléfono y del otro lado la voz del señor Michael Hoffay, director de Publicidad Extranjera de la R. K. O. Radio, nos informa:

—La recepción a Mirjam Hopkins será la próxima semana. Hemos tenido que diferirla porque vamos a estar ocupadísimos con la llegada del señor Trillo.

El nombre evoca lejanos recuerdos. Y por medio del prodigio de la imaginación nos trasladamos al día 28 de septiembre de 1930, a la oficina del señor William Le Baron, vicepresidente en aquellos tiempos de la compañía R. K. O. Aquel día conocimos al joven Roberto Trillo y admiramos su espíritu seguro, su carácter alegre y a la vez firme; sus entusiasmos en pro de la empresa que comenzaba a servir. Trillo estaba a punto de emprender un viaje por la América Central y del Sur, para estudiar las condiciones inherentes al cinematógrafo y establecer oficinas, abriendo amplio campo comercial en aquellos lejanos países a la mencionada compañía.

Y aquel hombre de aspecto tan juvenil, que a primera vista daba la impresión de inexperiencia, realizó una labor de tanta importancia, ensanchando de tal modo los negocios de la compañía R. K. O. en aquellos países, que automáticamente todo el terreno que había de cubrir en el campo de distribución de la misma, quedó bajo su mando inmediato.

Naturalmente, la compañía necesitaba un hombre de cultura, de ideales y provisto a la vez de excepcionales dotes diplomáticas para emprender la aventura de establecerse oficialmente en países de habla española. Roberto Trillo demostró, al poco tiempo de empuñar las riendas, que era precisamente el hombre deseado. La primera oficina de la R. K. O. se estableció en Panamá, escogiéndose ese lugar gracias a su espléndida situación geográfica que hacía posible alcanzar los otros países de la América Central y los situados

De izquierda a derecha Michael Hoffay, director de Publicidad extranjera de la R. K. O.; Roberto Trillo, nuevo representante de la compañía en España; R. K. Lawkinson, encargado de la división latina, y B. D. Lion, encargado de la división europea de la citada empresa. (Exclusiva para FILMS SELECTOS.)



Para "Films Selectos" afectuosamente Roberto Trillo 1934.

en las regiones del Norte en la América del Sur; y desde allí el joven gerente dirigió los destinos filmicos de la compañía, logrando en tres años y medio éxitos que quisieran para sí muchas de las otras empresas pelicularas establecidas desde hace diez años.

Todos estos pensamientos pasaron vertiginosos por nuestra mente, mientras que del otro lado del teléfono, el director de Publicidad nos hablaba de la próxima recepción a Miriam Hopkins.

—¿Y cuándo llega el señor Trillo?— inquirimos. —Mañana, a las ocho y cinco, al aeródromo de Newark...

—Díganos, señor Hoffay, ¿no podríamos entrevistarlo mañana o pasado, para conocer sus impresiones acerca del estado del cinematógrafo en la América latina?

—¡Imposible!... El señor Trillo llega a las ocho y cinco en avión y se embarca para España a las once del mismo día. Una entrevista es completamente imposible.

—¡Ah!... ¡De manera que «imposible»!... Y no solamente nos produce mal efecto la frase concluyente de imposibilidad, sino que nos pareció un crimen dejar escapar la oportunidad de entrevistar al hombre, cuando precisamente se marchaba a España y nos interesaba conocer los motivos, los planes, en fin, todo cuanto interesa siempre a los periodistas.

—No vemos por qué sería imposible. No necesitamos más de quince minutos para arrancarle algunas declaraciones. Dése cuenta de que el hombre va para España y tenemos especial interés en dar

Ginger Rogers, la nueva estrella de la R. K. O., y su compañero de baile el famoso bailarín Fred Astaire, fotografiados mientras la joven pareja trabajaba en el film «Gay Divorce», su último triunfo escénico. (Exclusiva para FILMS SELECTOS, envío de Mary M. Spaulding.)

a conocer en la Península Ibérica la llegada de tan alto empleado de la R. K. O.

—Pero, amigo mío! —Y la voz del otro lado comienza a irriarse—. El señor Trillo estará muy ocupado. Hay que discutir los planes de la compañía, tiene que entregar sus informes..., viene cansado... Y, además, tendría usted que levantarse a las cinco de la mañana, ¡a una hora indecente para llegar a tiempo a Newark! ¡Ya ve si es imposible!

Nosotros vacilamos... ¡A las cinco de la mañana Jesús, qué ocurrencia! Pero de pronto el espíritu reportero se impone. La aventura de ir a Newark con los albores del nuevo día... de lograr, en fin, lo que parece «imposible», nos determina:

—Bien, no hay dificultad en levantarse temprano. Estamos acostumbrados —lo que es una imprudente mentira—, y si usted nos invita iremos a esperar al señor Trillo. Le prometemos saludarlo, acompañarlo hasta Nueva York y dejarlo en paz...

El señor Hoffay debe de tener una vasta experiencia con reporteros, pues, después de suspirar fuertemente y murmurar sabe Dios qué maldición entre dientes, nos dice políticamente:

—Bien, levántese a las cuatro; esté lista a las cinco porque a las seis tenemos que estar fuera de la ciudad para recorrer los treinta y cinco kilómetros desde aquí a Newark. Ya sabe que el servicio aéreo de la línea Eastern es exacto...

Si nuestro amigo creyó apagar nuestro entusiasmo con la singular noticia de «levantarnos a las cuatro», se equivocó. A las seis en punto de la mañana siguiente estábamos en camino.

Efectivamente, ¡la «Eastern Airlines Company» puede vanagloriarse de poseer un servicio exacto!... ¡Tan exacto que en vez de llegar a las ocho y cinco como anuncia, cuando aparecimos en el campo de aterrizaje los pasajeros habían abandonado el avión hacia varios minutos! Encontramos al señor Roberto Trillo esperando por nosotros en un auto. Después de los saludos de rigor emprendimos la vuelta a Nueva York.

Nuestro entrevistado acaba de hacer un viaje aéreo de tres mil millas; tres días de viaje. En su rostro se notaban profundas huellas de fatiga. Su barba hirsuta y vigorosa acusaba la ausencia de navaja desde hacía muchas horas.

—¿Qué impresiones trae de la América Latina, señor Trillo? ¿Cómo ha sido este viaje?

—¡Fatigoso! La emoción de andar por los aires no es nueva para mí.

—¿Ya lo creo! —apunta alguien—. Como que el señor Trillo ha roto los récords de viajar en avión.

—¿De veras?... ¿Y cómo es eso?

—He viajado noventa y nueve mil millas por el aire —confirma Trillo—. Si hubiese viajado mil millas más tendría un certificado y una medalla de oro que ofrece la Compañía Pan American Airways como premio a los «modernos promotores de viajes aéreos». El quilómetro necesario para el récord son cien mil millas.

—¡Lástima que no hubiese esperado usted un poco más...

—No, ¡qué disparate!... Después de esta experiencia de Panamá a Miami en avión y después de la Costa Sur (Florida) a Newark, es suficiente. Estoy encantado de tomar un vapor y andar un poco de tiempo por el agua. ¡Imagínense ustedes tres días de viaje en el aire! Do-

ce paradas en diferentes campos de aterrizaje para desembarcar pasajeros. Cada vez que está usted dormido, en una posición de relativa incomodidad, viene un empleado para despertarlo y ponerle las correas a fin de evitar un accidente. Comprendan que la compañía no quiere que un pobre pasajero, medio dormido, se escape por la ventanilla rompiéndose la crisma... Sería mala publicidad.

—¿Y por qué tanta prisa para el viaje a España? ¿Por qué no esperar una semana?

—¿Esperar? En el negocio no se puede esperar. Además, ya se señaló el día de mi llegada a Barcelona. Hay que estar allí puntualmente.

—¿Qué motivos le llevan a Barcelona, señor Trillo?

—Establecer oficinas para la R. K. O. en la Península Ibérica. La sede principal será la capital de Cataluña. Desde allí trataremos de ampliar el mercado de nuestras películas.

—¿Cuánto tiempo permanecerá usted en España?

—Tiempo indefinido.

—Pero ¿y las oficinas de la América Latina, han de quedar abandonadas o tienen ustedes otros agentes en ellas?

—Como gerente general para la América Central y del Sur, la R. K. O. enviará al señor Fred S. Gulbransen, quien dirigirá desde Panamá los destinos de las otras oficinas sucursales. El señor Gulbransen ha vivido muchos años en países de habla española y conoce bastante psicología latina para entenderse con nuestros pueblos.

—¿En cuántos lugares de Europa ha establecido oficinas su compañía?

—Las tiene en Inglaterra, en Francia y



Ginger Rogers y Fred Astaire introducen el baile «La Carlota» en la comedia musical «Volando hacia Río Janeiro», la comedia musical de R. K. O. Radio, cuya música «La Carlota» fue espléndidamente explotada por el señor Roberto Trillo durante su gerencia en los países latinos. (Foto R. K. O. Radio.)



Alemania. Ahora las tendrá en España, lo que ofrece bonitas perspectivas para el futuro.

—Señor Trillo, siendo usted de nacionalidad mejicana, ¿cree que ha de encontrar suficiente comunión espiritual en España?

—¿En España? ¡Ya lo creo, quién lo duda! Los que conocen bien el espíritu español saben que el lazo espiritual entre la madre patria y las antiguas colonias jamás ha sido desahado. España, moralmente, ha continuado siendo como una madre cuando los hijos, asegurada la mayoría de edad, toman diferentes rumbos: queda siempre el interés básico en la misma madre, a despecho del lugar donde les lleve el destino. —

Nosotros debíamos haber recordado que precisamente hace años, cuando comenzó la discusión entre «acentos» y modalidades idiomáticas, en el intento de producir películas para el mercado de habla castellana, nuestro entrevistado fué uno de los primeros en dar su sincera opinión, asegurando que cuanto el público quería eran buenas películas, fuesen habladas con toda la perfección de Castilla o con el gracioso acento y entonación americanos, siempre que no se abusara de uno ni de otra. Esto es, balanceando normalmente la producción y ofreciendo obras cuyo interés estuviese más en la acción emocional del drama que en la entonación de las voces.

Nuestro auto llega por fin frente al hotel donde se hospedaría Trillo durante las breves horas de estancia en Nueva York.

Lo primero que pide el pasajero es un baño. Y enfáticamente repite:

—¡Un baño caliente y un barbero! Como me aparezca con esta barba a la Compañía de Vapores, es posible que ni me vendan el pasaje, tomándose por un Barba Azul! —

Después, volviéndose a nosotros, sonríe:

—Quédese a desayunar. La verdad es

que se siente uno halagado de que alguien se atreva a abandonar las delicias de un lecho tibio, a las seis de la mañana, para ser entrevistado. —

A la mención del desayuno se abren bellos horizontes ante nuestros ojos... La verdad, que no nos habíamos dado cuenta de que el estómago tiene sus exigencias hasta con los periodistas...

Pocos minutos después, Roberto Trillo, impecable en su traje oscuro, aparecía de nuevo en el vestíbulo del hotel. Pasamos al comedor y tras un breve pero substancial desayuno en el cual se habló del cinematógrafo, del teatro y de las posibilidades de su viaje, el joven se disculpó amablemente:

—Tengo que adquirir mi pasaje. He de ir al edificio de la R. K. O. para entregar mi reporte. Tengo que tomar las instrucciones de la compañía..., en fin, mil detalles más! —

A las once de la mañana nos despedimos del activo representante de la R. K. O. Radio, en el puente del vapor «Lafayette» que lo conducirá hasta el Puerto del Havre, de donde pasará inmediatamente a España.

La modestia de este joven que ha logrado verdaderos éxitos en pro de la empresa que representa, gracias a su extraordinaria actividad y carácter honra-

do, es tan grande como su brillante inteligencia. Hablando con diversos oficiales de alto rango dentro de la misma compañía, escuchamos historias que debían estimular la ambición de otros hombres dispuestos a abrirse campo como él.

Cuando Roberto Trillo comenzó a prestar sus servicios a la empresa mencionada, su primer paso fué establecerse en la Argentina para introducir la primera comedia musical en español que se llevó a la pantalla: «Rio Rita», producida por la R. K. O., donde inició su vuelta a la cinematografía la artista Bebe Daniels, que había estado ausente durante mucho tiempo. Los hoy famosos comediantes Wheeler y Woolsey eran, entonces, poco menos que anónimos. Roberto Trillo llevó a cabo una campaña de publicidad tan extraordinaria que pocos meses después los artistas se habían convertido en nuevos ídolos. Por primera vez, gracias a su genio activo y visión

(Continúa en la página 22)



Dos escenas de «La niña constante».



LO QUE VIENE DE INGLATERRA

(Conclusión.)



La «niña constante», la película predilecta de las enamoradas, tiene asegurado su éxito en España. Cuando un film se avecina por meses enteros en un salón de Londres y sucede lo mismo en París, en Milán y Roma, en Berlín y en Hamburgo, se puede afirmar con los ojos cerrados que tendrá el mismo triunfo en Madrid y Barcelona. Brian Aherne y Victoria Hopper son los dos «tórtolos» de este idilio moderno, verdadero oasis romántico en el desierto prosaico de nuestra época.

También tenemos excelentes referencias del «Dick Turpin», de Victor McLaglen y de la «Mademoiselle Zaza», de Cicely Courtneidge. La afición europea espera con fruición el «Ambición», de Conrad Veidt, la soberbia película histórica. «Man of war» (Héroes y monstruos), de Robert Flaherty, el mejor fotógrafo europeo, ha sido proclamada en el concurso de Venecia la mejor película del año, siendo galardonada con la Copa de Oro Mussolini como premio de todas las categorías y géneros.

El pabellón británico ondea majestuoso en la Bienal de Venecia y de ello nos congratulamos cuantos hemos puesto nuestras mejores esperanzas en el cinema europeo. Emilio CALVO



Victor Mc. Laglen en «Dick Turpin»

EL CINE Y LA MODA

Tres elegantes vestidos escogidos entre los muchos que se pueden admirar en la película Paramount «El crimen del Vanities»



Riqueza, suntuosidad, belleza y encanto de un siglo de madrigales y fruslerías, caprichos e intrigas, magníficamente interpretados por el decorador, el fotógrafo, el director y los intérpretes al frente de los que y en el papel de protagonista nos muestra su depurado talento, su gracia exquisita, la seductora Dolores del Río, esto es



MADAME DUBARRY

PELÍCULA WARNER BROS-FIRST NATIONAL

Filmoteca
ARTISTAS DE AHORA

Charles Boyer, protagonista de la película Fox «Caravana»





Dos momentos de la película de Exclusivas Cines «El príncipe de medianoche», comedia opereta en la que

Henry Garat hace gala de su arrolladora prestancia en un ambiente de elegancia y buen tono.

La UNIVERSAL
tiene el honor de presentar
¿Y AHORA QUÉ?
¡La película más formidable
desde
SIN NOVEDAD EN EL FRENTE!
¿Y AHORA QUÉ?
¡La obra que han leído ocho
millones de lectores, comen-
tada en diez y seis idiomas,
en la pantalla!



¿Y AHORA QUÉ?

Un poema de amor y de lucha
por la existencia, cruda y brutal

**!!!El día 12 estreno
solemne en Capitol!!!**





NOTICARIO

FILMS SELECTOS

En este último tiempo se han terminado tres películas en los estudios de Neubabelsberg de la Ufa, a saber:

«El joven barón Neuhaus». Dentro del grupo de producción Günther Stapenhorst, esta película musical, de gran aparato y presentación, que nos cuenta un delicioso episodio de la época de la joven María Teresa, fué rodada en versión alemana y francesa bajo la dirección de Gustav Ucicky. El manuscrito es de Gerhard Menzel, la música fué compuesta por Alois Melichar. Escenarios: R. Herlitz y W. Röhrig; fotografías: Friedel Behn-Grund; sonido: Fritz Thiery. Los intérpretes de la versión alemana son: Käthe von Nagy, Viktor de Kowa, Hans Moser, Christl Mardayn y Lola Chlud. Los de la versión francesa, que lleva el título de «Nuit de mai», son: Kate de Nagy, Fernand Gravey, Lucien Baroux, Marguerite Templey, Monette Dinay, Annie Ducaux, Almos y Katia Lova.

«El cimbel», un film extraordinariamente interesante, rico en aventuras, de gran aparato y estructura, cuya acción se desarrolla entre Stambul y Marsella,



Joan Crawford, una de las más famosas estrellas de la M.-G.-M., con su hermano Hal Le Sueur.

ha sido también rodado en versión alemana y francesa. Grupo de producción: Karl Ritter; realizador: Hans Steinhoff. Los principales intérpretes de la versión alemana son, además de Viktor de Kowa, Jessie Vihrog, Hilde Weissner y Jacob Tiedtke. En la versión francesa, que lleva el título «Le miroir aux alouettes», desempeñan los principales papeles, además de Jessie Vihrog, Pierre Brasseur, Edwige Feuillère y Lucien Dayle. Los escenarios son obra de Fritz Maurischat y Arthur Günther. Dirección y composición musical: Walter Schütze.

«El príncipe Woronzoff», un gran film de sociedad, de rico aparato y expectación, que desarrolla un tema tan singular como interesante, ha sido rodado también en versión alemana y francesa dentro del grupo de producción de Max Pfeiffer, y empastado con mucha y muy agradable música. La dirección estuvo a

cargo de Artur Robison. Los principales intérpretes de la versión alemana son Brigitte Helm, Albrecht Schoenhals, Hansi Knoteck y Willy Birgel. Los de la versión francesa, que lleva el título «Le secret des Woronzoff», son Brigitte Helm, Jean Murat, Madeleine Ozeray y Wladimir Sokoloff. Las fotografías son de Günther Rittau y Otto Baecker; sonido: doctor Erich Leistner. Los escenarios fueron contruidos por Erich Kettelhut y Max Mellin. La música ha sido compuesta por Hans-Otto Borgmann.

Estas tres películas, juntamente con las otras dos ya proyectadas, «Un hombre quiere ir a la patria» y «La isla», y cinco más que actualmente se encuentran en preparación, constituyen casi la mitad del total programa de producción de la Ufa en este año.

En preparación se encuentra actualmente el gran film de la Ufa «Turandot», que dentro del grupo de producción de Günther Stapenhorst y bajo la dirección de Gerhard Lamprecht, será rodado en versión alemana y francesa. El papel de protagonista en ambas versiones será desempeñado por Käthe von Nagy. Los demás papeles en la versión alemana están en manos de Willy Fritsch, Inge List y Paul Kemp. Los de la versión francesa en las de Pierre Blanchard, Monette Dinay y Dalio.

Han sido terminados los trabajos preliminares de las siguientes películas de la Ufa:

«Propensiones hereditarias». Grupo de producción: Alfred Zeisler. Realizador: Paul Wegener.

«Viento fresco del Canadá». Grupo de producción: Bruno Duda. Realizadores: Heinz Dietrich Kenter y Erich Holder.

«Triunfo de la vida». Grupo de producción: Bruno Duda. Realizador: Gustav Ucicky.

«El barón de los gitanos». Grupo de producción: Bruno Duda. Realizador: Karl Hartl.

La toma de vistas en los estudios, para estos cuatro films, comenzará en los próximos días.

En los talleres y estudios de la Ufa en Tempelhof, se están realizando ac-



Walt Disney y algunos de sus colaboradores, estudiando un grupo de pingüinos para una nueva Silly Symphony.

MARYLAND

Y LA MARCA DE LOS GRANDES ÉXITOS



INAUGURARON AYER LA TEMPORADA CON

PASO A LA JUVENTUD

UNA GRAN PRODUCCIÓN

CON Martha Eggerth
Jan Kiepura
Paul Kemp
Paul Hörbiger

Y CON MÚSICA DE Robert Stoltz



ACUDID A LOS CINES QUE PROYECTEN PELÍCULAS
DE ESTA MARCA, LA MÁXIMA GARANTÍA DE ÉXITO.

tualmente trabajos de construcción de nuevos edificios y de ampliación y ensanche de los ya existentes. Como es sabido, los estudios de los bloques III/IV en Tempelhof, fueron construidos ya hace tiempo con una excelente y segura acústica. Ya en tales construcciones se tomó muy en consideración el tráfico aéreo y la vecindad del aeropuerto de Tempelhof. Las seguridades de acústica, construidas entonces con arreglo a exactas y cuidadosas mediciones acústicas y de resonancia, han dado un excelente resultado, pues ni aun los fuertes motores de aeroplanos de este último tiempo han entorpecido en lo más mínimo el rodaje de películas. Las excelentes experiencias hechas con el sistema de construcción de los referidos bloques III/IV han hecho que se adopte también para la construcción de los nuevos estudios del grupo I/II.

Ha sido derribado el llamado pabellón I, habiendo sido substituido por uno nuevo de diez metros y medio de altura y unas dimensiones de 20 X 30 metros. Este pabellón va unido al pabellón



de amor» estuvo deliciosa, en ésta está adorable. Winnie Lightner, popular comediente, suple la parte humorística del drama.

Inca Film. — Termina los trabajos preparatorios de su primera película española inspirada en la novela «El jayón», de la célebre escritora Concha Espina. El escenario lo cuidan el escritor C. Gotarredona, con el cual colabora un conocido autor de películas cuyos últimos manuscritos han sido «El túnel» y «Ocho golondrinas». La dirección está encargada al conocido director español E. Fernández Ardavin. El rodaje de esta película se efectuará en los estudios CEA de Madrid, en colaboración con los mejores técnicos europeos; desplazándose a ésta, únicamente para dicha película, el operador, arquitecto y otros técnicos de París y Berlín.



II por medio de un edificio intermedio; este pabellón II va a ser completamente restaurado y ampliado y se le dará una altura de diez metros, con una superficie de 42 X 24 metros. Su fachada será de cemento de moderna construcción.

Los trabajos de construcción y renovación exigen un gasto de más de trescientos cincuenta mil marcos, y se llevarán a cabo con arreglo a los planos ejecutados por el arquitecto B. D. A. Otto Kohitz, que es el que efectuó también los planos para la construcción de la «Scherlhaus», así como los de los grandes estudios de film sonoro en Neubabelsberg.

Jimnie Butler, uno de los pequeños héroes de la película de Borzage, «Sin el rugir del cañón» (Hombres del mañana), desempeña una parte importante en «Il fix it», en la cual aparece como hermano del protagonista, Jack Holt.

En esta película, en la cual Holt hace el papel de un político influyente, el principal papel femenino está a cargo de Mona Barrie, y si en «Una noche



Tres escenas de la emocionante película española «Sor Angélica» que marca un avance y un rumbo a las producciones netamente españolas. Tanto la casa editora, Selecciones Capitola, como Francisco Gargallo, director de esta primera producción de la «Serie Oro Nacional» obtuvieron un rotundo éxito el día del estreno.

UNA ENTREVISTA CON ROBERTO TRILLO

(Continuación de la página 33)

sutil de las situaciones, logró la inserción de anuncios de páginas enteras en periódicos de la importancia de «La Prensa» y «La Nación», de la Argentina. La ciudad entera y sus suburbios se cubrieron con pasquines y la música de «Río Rita» se hizo popular al extremo de representar una enorme rivalidad para el mismo tango y las rumbas, etcétera, que son las músicas populares de la América española.

Después, cuando oficialmente se convirtió en gerente de la compañía en Panamá, su creciente actividad fue responsable para la mayor parte del éxito obtenido en los países de la América latina con las películas «Atrapados vivos» y «Cargamento salvaje». Su propaganda, para esos films fué a base de circo, como convenía a la naturaleza de los mismos. El resultado fué más allá de las esperanzas de la compañía.

Su más reciente hazaña ha sido la explotación de la «Carioca», tema musical de «Volando hacia Río», la más reciente película musical de la R. K. O. También esta vez logró, por la perfecta conducción de su propaganda, que la música de la mencionada película ganara en popularidad convirtiéndose en la favorita de los públicos.

La sirena del «Lafayette» deja escuchar su estridente silbido. Estrechamos las manos del activo mejicano que tan espléndida impresión deja en nuestro espíritu, y le amonestamos en tono de cariñosa burla:

—Cuidado, señor Trillo, cuidado con los idios a bordo...

—¡Ah, no tengan cuidado!... Estoy tan rendido y tengo tanta falta de sueño y descanso que aunque me pusieran delante a todas las vampiras de la pantalla, al coro de niñas lindas de «Volando hacia Río» y a la soberana Mae West, no podría hacerles un quíno...

—Pero de todos modos, allá en Barcelona..., mire que las muchachas catalanas no tienen nada que envidiarle a las chicas de Hollywood.

—¡Oh, eso es diferente! De todos modos... yo voy a trabajar, ya saben...

Pero en los labios del nuevo gerente de la R. K. O. en España se dibuja una sonrisa de satisfacción. ¡De seguro que ha hecho un apunte mental respecto a la belleza de las chicas catalanas!

Mary M. SPAULDING
Nueva York, sept. de 1934

gunos retratos en maillot. Esto, unido al hecho de que ha perdido todo el peso que había ganado, hace pensar en un divorcio que muy pronto se confirma.

Nosotros quisiéramos tener la facultad de leer en el porvenir para poder satisfacer la curiosidad de los lectores en este punto, sin temor a equivocarnos, pero como no tenemos nada de videntes, nos hemos de contentar con hacer deducciones.

Creemos en la indisolubilidad del matrimonio Annabella-Murat, precisamente porque no han hecho previos alardes de amores locos y pasiones cegadoras. Han llevado la cosa con la mayor naturalidad y no han pensado ni remotamente retirarse del cine. Es, en fin, un matrimonio nacido bajo los mejores auspicios.

Otra pregunta que sin duda sugerirá al lector la noticia de esta boda es la de cuándo y cómo surgió este amor que ha cristalizado en el enlace matrimonial.

Es una pregunta que sólo pueden contestar los interesados. Nosotros, con vistas a estas líneas que ya tocan a su fin, hicimos la consulta por escrito a los cónyuges.

Los dos nos contestaron lo mismo. Murat había amado siempre a una mujer ideal que era como Annabella. Es natural que al conocerla la amara y se casara con ella, seguro de que ha de ser feliz. En idéntico caso se encuentra la esposa respecto del esposo.

Como ustedes ven, se han puesto de acuerdo para contestarnos con una evasiva.

No debemos hacerles reproches. Es muy natural que no quieran desprenderse del tesoro de esas preciosas intimidades.

Que sean muy felices y que los triunfos de «El millón», «El 14 de julio», «María», etcétera, se repitan para la esposa y los de «El padrino ideal», «Bombas en Montecarlo», «I. F. 1 no contesta», etcétera, para el marido.

¡Ah! ¡A ver cuándo llega el cigarro puro!

J. B. VALERO

LECTURAS

entre otros interesantes trabajos publica en su número de noviembre:

Tumbas de reyes, por José Baeza; Verde, novela corta de Mariano Tomás; Las distracciones de Claudio, por Frederic Boulet; Mi amigo Klévers, por Eduardo Zamacois; Un dinero bien colocado, por Gabriel Greiner; Un autor fecundo, por la Condesa de Baillebache; Una mujer de su casa, por Augusto Martínez Olmedilla; La princesa Blanca, por Víctor Gabirondo.

Manuel P. de SOMACARRERA

HAROLD LLOYD

(Continuación de la página 34)

Su proposición fué aceptada y él mismo se encargó de notificárselo a la chiquilla que no era otra que la hoy madre y conocidísima estrella Bebe Daniels.

Las primeras intervenciones filmicas de Harold Lloyd, fueron bastante mediocres, hasta que un día tuvo la ocurrencia de colocarse unas gafas de concha sin vidrios para hacer su gesto más cómico. Ese par de gafas y su perseverancia en usarlas, han constituido el éxito de sus actuaciones. De Harold puede decirse que el mundo entró por sus gafas, puesto que ellas fueron su salvación.

Actualmente, tiene compañía propia, escribe los escenarios de sus películas, se procura los capitales necesarios para su realización y es su propio director.

«Así, pues —como él mismo dice—, todo queda en familia. Bien es verdad que una sociedad extranjera se ocupa de la explotación de mis películas, pero esto me descarga del trabajo que supone la propaganda y la difusión, que no es decir poco. El arte es tan complejo que absorbe toda la actividad del artista. Que otros, pues, tomen sobre sí el trabajo de la vaporización.»

Le gusta evocar todo aquello que ha hecho porque experimenta cierta satisfacción moral. Entre las películas que ha realizado prefiere «Grandma's Boy», «Safety last» y «Freshman».

Hay cinéfilos que ignoran que el inimitable cómico tiene inutilizada una mano, de la cual no puede valerse para nada. Fué por una lesión que sufrió al impresionar una de sus astracanadas, por no querer valerse de un «doble» en un salto peligroso.

Para hacer su última película, «La garra del gato», que la Fox nos dará a conocer esta temporada, pasó unos meses estudiando el dialecto cantonés, hasta que le notificaron que la ley china no permite usarlo en películas que no se exhiban en aquel país.

El gracioso actor cómico va a la cabeza de los millonarios que hay en Hollywood. Se dice que posee una fortuna de doce millones de dólares y no parece disfrutarlos, porque aunque su casa es una de las más suntuosas de Beverly Hills, lleva una vida sencilla y placida como la del más humilde vecino. Jamás celebra fiestas en su hogar ni recibe otras visitas que las que realmente son de su agrado. No viaja, exceptuando su primer viaje a Europa, y viste siempre trajes oscuros. Es muy serio. Va al estudio por la mañana y regresa a la tarde para pasar la velada, quietamente, con su familia. Disfruta jugando al póker con los electricistas y carpinteros del estudio, pero sólo lo hace en los ratos de descanso. Las demás distracciones las encuentra con su familia, especialmente con su mujer y sus hijos.

Annabella y Jean Murat se han casado

(Continuación de la página 33)

trella. Pero un día, cuando menos se espera, la artista empieza a hablar por radio de su amor impercedero a la pantalla y envía a las revistas de cine al-



AGUA DE BARCELONA

LOCION PARA EMBELLECE
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

LABORES DEL HOGAR

es la revista de labores femeninas más original, más completa y más moderna de las publicadas en España.



Pocas películas hasta ahora han obtenido la calurosa acogida del público y de la crítica como «Éxtasis», pues obtuvo unánimes aplausos al ser presentada en los cines Caliso, de Madrid, y Urquinaona, de Barcelona. De esta magnífica producción, que nos ha dado a conocer la Golgo-Films, son las escenas reunidas en esta página.

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de las que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1541. — Dos especiales quisieran saber cuántas películas ha filmado el gran artista Paul Robson.

Al mismo tiempo desearían sostener correspondencia con señoritas aficionadas al séptimo arte. Pueden contestar a las siguientes direcciones: Julia Ortem Gil o Ricardo Luque Crespo, Cánovas del Castillo, 5, Alcorcón (Cádiz).

1542. — Un estudiante de la ribera dice: Ya me tenéis otra vez por esta sección, en demanda de auxilio, del que tan necesitado estoy, por mi gran ignorancia en cuestiones del cine, pero antes de hacer mis preguntas, tengo que darles las gracias a Lillón y Sengul por sus satisfactorias respuestas.

Sé que existen en Barcelona unas sociedades en las que se agrupan todos los cineastas amateurs, y deseo conocer, con toda exactitud, cuántas dadas conocen los lectores y, si pudieran mandarme las direcciones, mejor.

También conoceré, si vosotros lo queráis, las biografías de Daniela Parola, William Powell, Carole Lombard, Warren William, Marie Dressler, y las películas que han interpretado estos artistas.

1543. — Ahora se dirige por vez primera a los simpáticos lectores de esta sin igual revista para pedirles me envíen lo antes posible la biografía de Friedrich March, Chester Morris y Buster Crabbe.

Pone a vuestra disposición su dirección por si alguno de los muchos lectores de esta singular revista deseara tratar del cine en general y de partes.

Sofía Marco Soler (Antinea), Doctor Casas, 8, 4.º, Zaragoza.

CONTESTACIONES

(Conclusión de la contestación 1497.)

Blanca Castañón, nació en Puerto Rico, en 12 de julio. A los seis años se trasladó a Rusia, donde permaneció hasta los trece. Después volvió a su ciudad natal, donde al año siguiente hizo su debut en el teatro. En 1931 fué a Nueva York a representar un papel en *Grand Hotel*, siendo contratada ha poco por la Universal-Isleña, rubia dorada, mide 1,50 de estatura y pesa 44 kilogramos.

Ha tomado parte en *El impostor*, *Exclusiva de la moda* y *Eran tres...*

Carmen Myers nació el 9 de abril de 1899 en San Francisco. Casada en 1919 con Isidoro Komelum, de quien se divorció. Casada nueva-

habiendo interpretado hasta ahora: *Mamá*, *Pequeña en solitario*, *Una comedia romántica*, *Yo, tú y ella* y *La ciudad de carón*.

Constance Talmadge nació en 1900 en los Estados Unidos. Alcanzó la plenitud de su fama en 1922. Es hermana de las artistas Norma y Natalie. Ha estado casada tres veces. Su primer marido fué un griego, John Philoglen. El segundo, un oficial inglés, Alastair Mac Intosh. Ahora está casada con Townsend Metcher, acudillado comerciante, y se ha retirado del cine. Mide 1,67 de estatura.

Ha interpretado, entre muchas otras: *La reina del balneario*, *Intolerancia*, *Venus*, *La duquesa de Buffalo*, *El pez dorado*, *La Venus de Venecia*, *La noche secreta*, *Su hermano de París* y *La novia de una noche*.

Claire Windsor nació el 14 de abril de 1897, en Kewler City (Kansas). Su intención era dedicarse al teatro, pero perdió la voz e ingresó en el cine. Fué elegida estrella bebé para 1922. Su verdadero nombre es Ola Cronk. Estuvo casada con Bert Lytell hasta 1927 y antes lo había estado con Williams Bowers. Es alta y rubia.

Ha interpretado, entre otras: *Rupert of Henza*, *Los diablos amarillos*, *El rey de los camoreros*, *La noche de una vida*, *Las rubias son preferidas*, *Ambición de mujer*, *En su lugar des-*

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas Academias Cinematográficas ni Centros de Colocaciones de aspirantes a artistas cinematográficos.

cansen, *El desierto blanco*, *La isla de los placeres*, *Desempeño*, *Nellie*, *La locura del batle*, *Monny Erika*, *El seductor*, *Amor a gran velocidad*, *Sed de juventud* y *La prefiere rubia*.

Chester Morris nació en Nueva York. Toda su familia, y él mismo, se dedicaba al teatro, cuando trabajando en Broadway fué visto por D. W. Griffith, le invitó a hacer una prueba ante la cámara. El actor accedió, pero creyó que no servía, pues no le volvieron a avisar. Más tarde, Roland West, al formar el reparto de *Ronda nocturna*, encontró la prueba de Chester y como él también le conocía, le llamó. Causó sensación y su popularidad fue creciendo rápidamente, hasta alcanzar el estrellato.

Sus principales films, son: *Ronda nocturna*, *El corsario*, *El presidio* (versión inglesa), *Arriba al telón*, *La divorciada*, *El as del aire*, *El sargento Griseba* y *El milagro de la fe*.

Siento no poderle contestar al resto de su pregunta.

UN PELUQUERO SERVICIAL

D. Antonio Martínez, desde muchos años peluquero de Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo y en varias aplicaciones a sus clientes, las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que puede prepararse fácilmente en su casa, con la que se logra de modo efectivo oscurecer los cabellos canosos o descoloridos, volviéndolos suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.»

Los productos para la preparación de dicha loción pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No tinte el cuero cabelludo, no es tampoco grata ni pegajosa y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

mente el 9 de junio de 1929 con Ralph Hellman Blum, acudillado comerciante de Los Angeles. Cabello obscuro, ojos verdes.

Principales películas: *La chica de la Argentina*, *El capitán Farrell*, *Un cierto muchacho*, *Noches de París*, *Bird-Hut*, *Corazones compenetrados*, *Arriba al telón*, *Lindas mujeres*, *Sociedad*, *Mujeres sensuales* y *Soborno*.

Catalina Bárcena, nacida en Cuba y nacionalizada en España, ha sido contratada por la casa Fox para realizar películas en español.

LA REGLA SUSPENDIDA

Volverá rápidamente

y sin peligro con PERLAS "FEMI"

Verdadera maravilla moderna de efectos seguros sin perjudicar la salud. De venta en farmacias y centros de específicos. Se remite por correo certificado mandando su importe, pesetas 14'50, al concesionario: BASTARD, calle de Fiveller, número 48. - Barcelona.

Más bella que todas las flores

es el rostro fresco, sano y juvenil de una mujer hermosa.

Consérvelo así toda la vida usando los

POLVOS Gemey

que dan al cutis el aspecto suave de los pétalos de flor.



Caja 5 Ptas.
(TIEMPO APARTE)



RICHARD HUDNUT



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.

Caja grande . . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

lógica, de estilo moderno inglés, dice también que fué construido hace unos años. Este lenguaje mudo de los monumentos es también otra fuente histórica, quizá la más importante de todas, porque es la menos susceptible de falsificación y de mentira. Quedamos, pues, en que el castillo de Malferit fué edificado por los árabes durante el reinado de Abderramán el Grande. Años después, el invicto Jaime el Conquistador, al unir los tres reinos de Aragón, Valencia y Murcia, echó con sus armas victoriosas a los moros, y dió el gobierno de este castillo, que era punto estratégico de enorme importancia, a don Pero Antúñez, hombre sanguinario y bárbaro, que tenía una hija rubia y blanca como una florecilla de azahar. Se llamaba Violante, y era buena y amable con los pobres del feudo, que la adoraban como una santa.

—¡Qué bonito! — suspiró un chiquillo.

—¡Hola romancero, ya te interesas! — sonrió Madoz. — Había en los alrededores del castillo una majada de pastores, y entre ellos un zagal arrogante, que hubiera podido servir de modelo a Belvedere para su Apolo. El zagal y la damita se vieron; y como eran jóvenes, se enamoraron perdidamente. El pastor iba todas las noches al castillo y tañía su flauta bajo las almenas; los guardias burlábanse de él y le apedreaban; pero él lo daba todo por bien empleado, porque los ojos de la hermosa Violante le sonreían. Una noche, el señor gobernador, enterado de la romántica novela de su hija, a quien pensaba casar con un conde, mandóla encerrar en la capilla del castillo,

lugar fuerte y seguro, e hizo propinar al galán tan atroz paliza, que por largos días contóse por muerto los pastores de la majada. De todas sus heridas curó; sólo una, la de su alma ultrajada por los infamantes azotes del señor, la de su amor cada vez más hondo y más brioso, resistió a cicatrizar, y sus compañeros, entre burlas por sus altos pensamientos y piedades por su desgracia, comenzaron a llamarle el *Malherido*, que en vuestro idioma se llama «Malferit». Callaba el pastor y ocultaba en su alma el fuego del amor y la venganza que le abrasaba ardientemente. Valeroso, osado, enloquecido, una noche llegó junto al foso decidido a ver a Violante; a verla, aunque luego encontrase la muerte. La reja de la capilla subterránea, hábilmente linada por la reclusa, desapareció ante sus ojos, y en el boquete negro, unos brazos de mujer le aprisionaron. Amanecía cuando el zagal bajaba por las laderas de la montaña con los ojos llenos de una dicha desconocida. Su amor estaba satisfecho; pero su venganza no estaba cumplida. Pasaron seis meses, unas partidas de moros tenaces que intentaban reconquistar sus territorios, uniéndose en un ejército regular, comenzaron a dar quehacer a los señores y a los gobernadores de los castillos cristianos. Era una obscura noche cuando el zagal, como todas las noches, subía a ver a su amada arrastrándose entre la espesa manigua de los matorrales. Llegaba ya al coloso de piedra, cuando le detuvo un cuchicheo de conversaciones recatadas; prestó oído, y supo, espantado, la terrible emboscada que Malec-Alí preparaba contra don Pero

rales como un hilo argentado que traza una greca sobre un terciopelo; las masías grandes de caseríos blancos con tejados rojos, rodeadas de frondosos árboles. Entre ellas, el Carrascal, dentro de su bravío bosque de encinas; la torre del duque, verdadera aldea por la importancia de su obra de fábrica y sus tierras de caza y labor; la ermita de San Antonio en lo alto de un montículo; el Cerezo, con sus tejados de pizarra, todo grande, inmenso, dando una sensación augusta de abundancia y de majestad. Y presidiendo el cuadro, encima de las peñas graníticas de la Sorocha, asentado sobre ellas milagrosamente por algún conjuro mágico o misterioso poder de encantadores, el castillo de Malferit cantaba la elegía de su ruina. No una elegía triste y dolorida, sino un canto brioso y altivo. El canto valiente del bravo, que nunca fué vencido, que se hunde al poder de la mano de Dios, pero no al golpe traidor de los hombres.

Cantaba la ruina sus estrofas augustas, alzándose con un gesto bello y trágico sobre el cielo bordado de encajes por la aurora. De sus torres desmoronadas salían dos águilas, emblema soberbio de la realeza.

—¡Hemos de ir allá, don Joaquín! — preguntó un nene señalando la vieja fortaleza.

—Allá iremos; pero antes, si os parece bien, almorcemos.

De las blancas servilletas salieron los abundosos manjares preparados por las madres. Pasó la poesía volando con sus alas de mariposa, y volvió la vida con sus positivismo abrumadores, haciendo comprender a aquellas cabecitas soñadoras que

era necesario comer a dos carrillos para poder luego entregarse a las contemplaciones artísticas del histórico castillo de Malferit.

Terminado el yantar, comenzó el avance ligero, corriendo y saltando los pequeños, rodeando a su maestro los mayores, oyendo de sus labios datos curiosos de historia regional que desconocían sus alumnos, y que él halló entre los papeles del duque de Sales, actual poseedor del castillo. Perteneció éste en sus comienzos a los condes de Malferit, que tomaron de él su nombre. Extinguióse después esta familia sin sucesión directa, y durante muchos años la gloriosa ruina yació en el abandono más completo, hasta que el duque de Sales, pariente por línea materna de los Malferit, reclamó para sí la rehabilitación del título y la posesión de los bienes. Dejándose llevar de sus aficiones artísticas y arqueológicas, el príncipe tenía el proyecto de restaurar el viejo solar de sus parientes.

Sólo esperaba para engolfarse en aquel trabajo la terminación de unos estudios de difícil investigación que debía presentar en la Real Academia de la Historia.

El vulgo ignorante había rodeado a la vieja fortaleza, como a casi todas las ruinas, de ciertas leyendas terroríficas, donde danzaban duendes, brujas y almas en pena; y estos relatos ponían tal espanto en el ánimo de la gente, que no había pastor ni arriero que se atreviese a cobijarse entre sus muros, ni aun cuando se viese acosado por el mayor peligro.

Un tanto medrosicos y asustaditos iban los pequeñuelos, y confor-

me se arrimaban al coloso, sentían espeluznos de frío que les ponían la carne de gallina, suspendiendo sus charlas para acercarse a Madoz, que con una sonrisa les miraba, adivinando la lucha de aquellos espíritus infantiles, entre el horror supersticioso que les transmitieron las contarallas de las viejas y el temor a la carcajada burlona de su maestro, que era intransigente con todo lo que oliese a incultura y atraso.

Al pie del cerro donde se erguía la fortaleza comenzaba el camino. Un ancho callejón tallado en la roca era esta sendeja, con el piso arreglado a modo de rampa, por donde debieron subir y bajar a galope tendido los caballos fogosos de guerreros, embajadores y emisarios. Los chiquillos se apiñaban unos a otros, muertos de miedo.

—De este castillo se cuentan unas cosas! — murmuró un mayorcito todo tembloroso.

—¿De veras? — interrogó burlón el maestro.

—Sí, señor... No se ría.

—A ver, veamos qué cosas son esas que se cuentan y que os tienen a todos espantados. Mirad... Pedro y Juanito tiemblan como conejos; ¿no os da vergüenza? Todo eso que os cuentan son patrañas.

—Dicen las viejas que ahorcaron los señores del castillo a un pastor, y que todos los meses, el día siete, a las doce de la noche, un fantasma blanco, que es el alma del ahorcado, se pasea por el castillo pidiendo socorro con unas voces muy raras.

—¿Cuentos chinos? — ¿Alguien lo ha visto?

—Dicen que el tío Santos, el sacristán, venía hace dos años de Colo-

mer y tuvo que meterse en el castillo porque amenazaba una tempestad horrible; era día siete; volvió al pueblo casi sin habla y tembloroso, y a los seis días se murió después de decir muchas cosas que daban miedo. Estaba como loco. Dicen las abuelas que vio al fantasma y murió de susto.

Al oír nombrar al fantasma, casi todos los pequeños se santiguaron mirando temerosos la mole mayestática de la fortaleza señorial.

—En pleno siglo veinte no pueden creerse esas bobadas, hijitos — dijo Madoz gravemente—. Las almas de los muertos están en el lugar que han merecido, según su comportamiento en este mundo, y no vienen a pasearse por aquí y por allá cuando les da la gana. Si alguna vez Dios, en su omnipotencia, lo permite, es para muy altos fines, y constituye un milagro; porque milagro es todo aquello que está fuera de las reglas y de las leyes ordinarias... ¿V creéis vosotros que Dios iba a estar verificando esos milagros cada día a gusto de cuatro viejas noveleras que cuentan lo que saben e inventan lo demás? Vosotros, que tenéis sentido común y estáis ya un poquito ilustrados, decidme si no os parece muy natural que el tío Santos, después de recoger toda el agua que las nubes echaron, porque cuando se refugió en Malferit ya llovía buen rato, llegase a su casa tiritando y sin palabra, como le sucedió este invierno pasado a don Juan de Dios cuando vino de Forna... El sacristán cogió una pulmonía, y esas cosas de miedo que decís hablaba se las hacía decir el delirio de la calentura, porque la pulmonía es una enfermedad muy

grave que trae una calentura muy alta; ¿sabéis, hijitos? Y de pulmonía doble se murió el buen Santos, que no de susto.

Habíanse tranquilizado bastante los nenes; y como llegasen junto al foso sobre el cual se extendía el puente levadizo en buen estado aún, hijos sentar Madoz a la sombra de las almenas, diciéndoles cariñoso:

—Descansemos un rato y veamos; Manuel Sanz, dime: ¿Tú sabes lo que son fuentes históricas?

—Sí, señor.

—¿Qué es la tradición?

—Una fuente histórica — respondió prestamente el chiquillo —; el relato de un suceso que, contado de unos a otros, llega hasta nosotros desde tiempos muy lejanos. También puede ser descrita.

—¿Cuál crees tú mejor de las dos?

—Me parece que la escrita, don Joaquín.

—Acertaste; la tradición oral, la palabra, al pasar de boca en boca, se desfigura de tal modo, que llega hasta nosotros desconocida. La tradición escrita, en cambio, se conserva con más pureza. Voy a daros la prueba. La tradición oral del castillo de Malferit no es otra que ese absurdo que cuentan las viejas mientras hacen calceta: un pastor que se enamora de la hija del señor; un señor que lo ahorca y una alma en pena que lanza voces desde las almenas del castillo. Eso no tiene pies ni cabeza; ¿no es eso?

Convencidos, afirmaban los pequeños, atreviéndose ya a mirar el fantasma. Desdoblando unas cuartillas, Joaquín Madoz añadió:

—Vamos a compararla ahora con la tradición escrita que yo he copia-

do del archivo de la casa de Malferit, que, como sabéis, pertenece en la actualidad al señor duque de Sales.

Los chiquillos habían formado corro sentados sobre el césped a la entrada del puente, disfrutando de la sombra refrigerante que proyectaban las murallas. Por el fondo del foso, entre helechos y zarzales, cantaba su clara melodía una fuente-cilla alegre; las agujas entraban y salían en las almenas. El aspecto del castillo era imponente, pero tenía en su fisonomía, mezclado con el gesto mayestático, una condescendiente expresión de complacencia; algo de la bondadosa tolerancia del león cuando mira al ratoncillo encajarse en su cola con temeraria inconsciencia.

—Dice la tradición escrita que este castillo fué fundado durante la dominación árabe, sin expresar el siglo; entonces dependían los moros del gran Anderramán, y estaban en todo el apogeo de su poder. Que el castillo fué construido en aquella época lo prueban, además de esa piedra que veis allí a la derecha de la portalada, escrita con caracteres árabes que vosotros no entendéis, pero que dicen el día y año en que se terminó, el estilo, forma y hechura de su construcción. Vosotros sabéis que cada época tiene su estilo especial; el otro día os lo expliqué cuando visitamos la cripta del convento.

—Sí, señor...

—Las casas de hoy tienen un estilo muy diferente al de las moradas de hace diez siglos. El palacio de los señores de Vallidigna, que es de estilo gótico, dice a gritos que fué edificado en el siglo XIII, y el chalet de la Eno-